



Columna



Javiera Salazar

Académica Terapia Ocupacional U. San Sebastián

Educación inclusiva y Terapia Ocupacional

Lोगrar una educación inclusiva es un debate constante, presente permanentemente en los discursos y acciones públicas tanto a nivel nacional como internacional.

Diversos esfuerzos que se han desarrollado en el último tiempo dan cuenta de esto, como por ejemplo la Ley 21.545, que señala que es deber del Estado asegurar una educación inclusiva de calidad a estudiantes con esta condición.

Estos esfuerzos responden a una necesidad colectiva de hacer frente al desafío de la educación inclusiva, con instituciones como la UNESCO (2020) invitando a toda la comunidad educativa a participar activamente en ello.

En Chile, estas comunidades son diversas, incluyendo estudiantes, profesores, apoderados, y otros grupos que, aunque cumplen con diversos roles, tienen las mismas responsabilidades en generar espacios de enseñanza-aprendizaje inclusivos.

Diversos profesionales de la salud forman parte de estos grupos, entre ellos los terapeutas ocupacionales, que trabajan colaborativamente para facilitar la participación de los estudiantes en la ocupación y ambientes escolares de su elección (World Federation of Occupational Therapy, 2016). Para ello, identifican barreras y facilitadores para el desempeño y participación en actividades tanto académicas como no académicas, haciendo énfasis en áreas como escritura, lectura, partici-

par en el aula, recreos o paseos escolares.

También se enfocan en áreas como el procesamiento sensorial y su impacto en el aprendizaje, y la accesibilidad considerando el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA).

El involucramiento de terapeutas ocupacionales en educación pudiera considerarse un fenómeno nuevo en Chile. Sin embargo, existe registro del número de terapeutas trabajando en contextos escolares desde el año 2012, identificándose un aumento considerable en la última década. Por ejemplo, en el año 2014 se registran 260 terapeutas trabajando en establecimientos escolares, lo que aumenta a 1198 para el año 2021 (Centro de Estudios MINEDUC <https://centroestudios.mineduc.cl/>).

Este aumento representa un gran desafío tanto para la comunidad educativa como para los propios terapeutas ocupacionales, ya que un entorno escolar se diferencia sustancialmente del entorno de salud en el cual habitualmente trabajan estos profesionales.

Por eso, hace eco en Chile el llamado de la UNESCO a que toda la comunidad educativa actúe en pro de una educación inclusiva, pues nos llama a encargarnos de este desafío como colectivo, considerando los roles propios, pero también las responsabilidades compartidas que permiten contribuir al desarrollo de espacios de enseñanza-aprendizaje inclusivos.